

Anggie Paola Awad Cortés  
Universidad de La Sabana  
[paolaawco@unisabana.edu.co](mailto:paolaawco@unisabana.edu.co)

Jose David Pérez Sanabria  
Universidad de La Sabana  
[josepesa@unisabana.edu.co](mailto:josepesa@unisabana.edu.co)

Juan Camilo Sánchez Romero  
Universidad de La Sabana  
[juansanrom@unisabana.edu.co](mailto:juansanrom@unisabana.edu.co)

**La problemática de los líderes sociales en la agenda digital de los parlamentarios colombianos en la red social Twitter**

## La violencia política en Colombia

Desde los tiempos de la Conquista, la evolución de los distintos sistemas políticos en Colombia ha estado permeada por fenómenos de violencia. Ya en las últimas décadas se ha evidenciado un auge de la injerencia de la coerción y la fuerza excesiva para sacar adelante un proyecto político. En el presente análisis, vamos a tener en cuenta cómo los fenómenos de violencia en la praxis política, que han protagonizado la historia del país, también han estado presentes aún cuando se ha decidido dar fin a la guerra con grupos armados como la pasada guerrilla Farc-EP.

A partir de la mitad del siglo XX, la divergencia política, y diversas complejidades sociales dieron lugar a la aparición de un conflicto armado con varios escenarios, tintes y características. Este fue multilateral, y Palacios (2000) lo explica como “la lucha insurreccional llevada a cabo por organizaciones guerrilleras con el propósito de transformar revolucionariamente el orden social y el Estado que lo protege, y la respuesta estatal y paramilitar. Esta lucha no se libra exclusivamente en el plano de las armas. Los contendientes emplean tácticas y estrategias económicas, sociales, políticas y psicológicas”.

La diversidad de este conflicto se debió a la diversidad de actores armados y a la pluralidad de requerimientos, exigencias y razones para luchar con armas. Sin embargo, hubo un factor común: la matanza a figuras públicas influyentes. Desde luego, este fenómeno fue propiciado por parte de actores armados hacia actores representantes de las instituciones del Estado. Diana Hoyos (2009) señala que “el sistema democrático es desafiado constantemente por las prácticas de intimidación que los actores armados ejercen sobre los actores políticos y sociales y por las distintas formas de influencia y control sobre las instituciones, los gobiernos y la población”.

A su vez, el Estado mismo también buscó mecanismos de defensa, a la vez que el fenómeno del Paramilitarismo también se acrecentó, cuando el Estado permitió que los campesinos se armaran con el Decreto 3030 de 1990. Hoyos (2009) explicó que “en este contexto es de esperar que el funcionamiento de las instituciones, los procesos electorales, los procesos participativos y las mismas formas de hacer política se redefinen, transformen o asuman lógicas particulares como consecuencia de la influencia y control de los actores armados en aquellos territorios donde han tenido una presencia permanente o incluso en aquellos que han constituido escenarios de disputa”.

En el meollo de todo este conflicto, sin embargo, y hasta estos días, muchísimos actores que se han opuesto a decretos, proyectos de ley, y gestiones gubernamentales que vulneran los derechos de comunidades desprotegidas. Estas

muerter han estado a cargo de grupos paramilitares, grupos guerrilleros y el Estado. Aunque si bien, el término de líderes sociales tuvo un alcance más extenso a partir del las Negociaciones de Paz en La Habana impulsadas por Juan Manuel Santos, estos defensores de derechos humanos pueden definirse como “individuos que cuenta con reconocimiento de su comunidad por conducir, coordinar o apoyar procesos o actividades de carácter colectivo que afectan positivamente la vida de su comunidad, mejorando y dignificando sus condiciones de vida o construyendo tejido social”. (Unal, 2018, pág. 9). Indudablemente, muchos de estos líderes se han ubicado el espectro político como izquierda. Daniel Pecaú, sociólogo del Centro de Estudios del Movimiento Social de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París comenta: “Desde 1980, Colombia es nuevamente el teatro de una violencia de excepcional intensidad. (...) se cuentan por millares los militantes políticos y sindicalistas asesinados; un partido político, la Unión Patriótica, fue diezmado y prácticamente borrado del mapa” (1997).

El panorama durante las décadas de 1980, 1990 y 2000, así como afirma el artículo “Ataques a políticos reviven heridas del conflicto armado”, del CDMH (2020), fue así:

“Fueron asesinados dos candidatos presidenciales de la Unión Patriótica (UP): Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa, ocho congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y más de cuatro mil militantes de esta corriente política. También viene a la memoria los magnicidios de Carlos Pizarro, Luis Carlos Galán Sarmiento y Álvaro Gómez Hurtado. Y en la historia más reciente la masacre de los diputados del Valle del Cauca a manos de la guerrilla de las FARC. durante las décadas de 1990 y el inicio del nuevo milenio, este fenómeno sistemático de muertes a personas influyentes continuó”.

Para el 2012, se inició el diálogo de paz entre el Gobierno de Colombia y Las Farc y el 26 de septiembre de 2016 se firmó el acuerdo de paz. Indudablemente el proceso de reintegración y la búsqueda de una paz estable y duradera redujo la violencia en el país. Algunos disidentes, miembros de otras guerrillas y narcotraficantes continúan atormentando a varias comunidades, pero el hecho de haber detenido una guerra que llevaba más de medio siglo contribuyó en gran medida a la reducción de asesinatos y secuestros.

“De los 574 compromisos que adquirieron el Gobierno y las Farc en el Acuerdo final de paz, 74 corresponden a medidas de protección y seguridad a líderes sociales. A pesar del despliegue inicial del Estado, las medidas no son efectivas en los territorios.” (Castañeda, 2018)

Cabe aclarar aquí que las respuestas del Estado a estas circunstancias no han sido claras, ni han propiciado solución alguna. Por una parte, el exministro Luis Carlos Villegas dio polémicas declaraciones en las que la mencionaba que la mayoría de

las muertes de líderes se debía a “peleas entre vecinos, faldas y líos ilícitos”. Por otra parte, Guillermo Botero en su momento no reconoció el fenómeno como algo sistemático y se enfrentó a la opinión pública tras un polémico tweet en el que se decía que la mayoría de líderes eran criminales.

Según el reporte 2018 presentado por Indepaz, en coordinación con Marcha Patriótica y la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular publicado en El Tiempo “en 2018 hubo un incremento respecto a los últimos dos años, pues en el 2016 se registraron 97 casos y en 2017 hubo 159”. Y tras la posesión de Iván Duque como presidente de Colombia desde el 7 de agosto del 2018, en sus primeros 100 días de se registraron aproximadamente 120 asesinatos de líderes.

El partido del gobierno ha sido en mayor opositor del acuerdo de paz y no ha tenido simpatía con las causas de los líderes sociales, por lo que es natural encontrar una falta de apoyo en medidas de protección. Adicionalmente, desde la presidencia se ha manifestado el desacuerdo con la JEP y varias manifestaciones sociales. Dicho contexto político ayuda a comprender a grandes rasgos un aumento en la crisis. También es importante mencionar que varios de los asesinatos corresponden a violencia política, pues algunos líderes de partidos políticos de izquierda han sido asesinados.

Desde el punto de vista geográfico, a grandes rasgos es evidente que la población rural y donde hay ausencia del Estado es la más golpeada. Allí, los líderes son reconocidos por su trabajo contra la minería ilegal, cultivos ilícitos, tierras o medio ambiente.

“La mayoría de los casos de líderes asesinados en los primeros 100 días del gobierno se concentran en los departamentos de Antioquia (22%), Cauca (19%), Norte de Santander (9%) y Nariño (5%). De las 161 agresiones registradas, además del homicidio (22%), se destacan las amenazas (66%), las tentativas de homicidio (7%), los casos de desplazamiento forzado (4%) y el secuestro (2%). Respecto al tipo de labor que ejercen los líderes afectados por estos hechos, el 56% son comunitarios y la mayoría miembros de Juntas de Acción Comunal”. (Garzón et al, 2018) .

### **El debate de la violencia política desde el Estado**

Ante esta situación, uno de los escenarios que más generan curiosidad es la reacción de los funcionarios del Estado. Tras un trasfondo complejo de violencia política, la ciudadanía espera una respuesta por parte de las instituciones del Estado. Desde luego, la incidencia de líderes políticos en asesinatos a líderes sociales siempre ha estado en cuestión, por otra parte, algunas ramas del poder se han manifestado con respecto a este fenómeno, cuestionando a quién se atribuyen los asesinatos, por ejemplo. El aumento de asesinatos ha permitido que la problemática se convierta en un tema de la agenda política. Un estudio de la

Universidad Nacional 'Cuáles son los patrones: asesinatos de los líderes sociales en el Post Acuerdo' expresa: "la esquizofrenia estatal frente al tema es evidente. Mientras algunas de sus instituciones identifican la sistematicidad en los crímenes, otras la niega" (2018).

### **Twitter: importancia de la red social en la problemática**

Y esta ausencia de atención estatal es evidente aún en espacios de deliberación como las redes sociales. Tanto como para el rechazo, la aceptación y la defensa al ejercicio del liderazgo social, las plataformas digitales han impulsado la visibilización de esta problemática. El tipo de mensajes es diverso, la amplificación es potencial debido a la creciente facilidad de acceso. Twitter, específicamente, permite que desde la diversidad de usuarios se produzcan todo tipo de opiniones propiciadas, en primer lugar por líderes de opinión, y asimismo, funcionarios públicos.

### **Los marcos de interpretación de los tweets**

¿Qué perspectivas de interpretación podemos ver reflejadas en el contenido de Twitter? Para el presente proyecto de investigación hemos determinado analizar desde qué ópticas los congresistas colombianos externan su opinión sobre la problemática en la red social.

En primer lugar, cada congresista muestra una posición muchas veces concreta y definida sobre el asesinato sistemático de los líderes sociales. Desde ahí, es posible distribuir o agrupar los mensajes en distintos marcos de interpretación. Uno de los más importantes es la atribución de la responsabilidad: (a quién se culpa sobre los hechos). Debido a que desde los medios es posible seleccionar algunos focos de la realidad, y a estos se les dará algún nivel de importancia, los funcionarios han hecho de la atribución de responsabilidad una herramienta para encuadrar su mensaje. De hecho, Chavero Ramírez (2015) reconoce que la atribución de responsabilidad, "se produce mediante dos procesos: por la ideología política y valores culturales de la personas o por factores del externo" (pág 21). Incluso, también afirma que es de esperar que los medios tengan éxito cuando activen esquemas cognitivos del público cuando el tema está alejado de la audiencia. Por ejemplo, el ímpetu de la problemática del presente análisis en las zonas rurales alejadas de grandes centros urbanos. Si se trata de un asunto cercano al ciudadano, será "menos probable que la persona acepte el enfoque propuesto", pues "tendrá armas para rebatir el frame mediático si no coincide con la realidad". Así las cosas, en la red social Twitter se han expresado un sinnúmero de opiniones sobre la problemática con distintas perspectivas y enfoques. (Pág 22). De igual forma expresa que la atribución de "responsabilidad se convierte en un factor relevante en la formación de la Opinión Pública"

Al respecto, Shantal Iyengar (1991, citado en Chavero 2015) comparte que “los ciudadanos, en la praxis, se convierten en una serie de jueces que ejercen su papel de ciudadanos activos en la medida en que premian o castigan”. Ya en una plataforma como Twitter, en la que sin distinción todos pueden generar una opinión, esa opinión muchas veces se convierte en un juicio, si bien implícito o explícito.

## **La construcción de la agenda digital y el rol de los parlamentarios**

Para este análisis del discurso digital de los congresistas se hace relevante repasar el proceso de establecimiento de la agenda pública, explicado por autores como Cobb y Elder (1971) en la teoría de *Agenda Building*. Esta teoría, que se compone de la relación de “agenda mediática, agenda política y agenda pública”, entiende que la agenda no solo está subyugada por instituciones de información o medios de comunicación sino por otros entes. En el que “portavoces” en este caso los congresistas juegan un papel importante en la promoción de temas y símbolos.

Esta construcción de temática desde los medios es lo que llamaremos *Agenda Setting* (McCombs y López, 1996) teoría en la cual se establece la relación entre medios y sus efectos en las audiencias, así como la construcción de temáticas para contenidos informativos y su relevancia. Todo esto para influir en la agenda pública. En esta correlación de agenda mediática y agenda pública encontramos que el fenómeno del asesinato de líderes sociales se encuentra fuertemente situado como un tema mediático por su sistematicidad y frecuencia; pero se encuentra sostenido por un factor más importante y tiene que ver con los portavoces (congresistas) que apropian este discurso para establecerlo en la agenda pública.

La agenda política (Cobb y Elder, 1971) configura una relación entre medios, políticos y audiencias. Para Chomsky existe una relación gobierno-medios que crea consensos en el que los políticos buscan permear en la opinión pública de acuerdo a sus intereses. De esta manera se puede explicar la intención de cada congresista en el tratamiento al discurso del asesinato de líderes sociales, de acuerdo a su inferencia en el tema. Esta inferencia se puede observar a través de dos teorías: *framing* y *priming*. La primera, teoría del *framing* o encuadre:

“puede definirse como un proceso en el que se seleccionan algunos aspectos de la realidad, a los que les otorgará un mayor énfasis o importancia, de manera que se define el problema, se diagnostican sus causas, se sugieren juicios morales y se proponen soluciones y conductas apropiadas a seguir” (Ardèvol-Abreu, 2015).

Este elemento es crucial para el ajuste que dan los congresistas a la información, opinión o posturas frente al fenómeno en cuestión y fungir de promotores de sus símbolos y temas si el discurso les brinda algún interés.

Por último, al ser Twitter el canal y la red social en la que se está analizando el discurso de los congresistas, se deben tener en cuenta ciertas características como su limitada extensión -140 caracteres para el 2018- lo que implica una gran asociación de palabras, términos e imágenes o lo que se conoce como la teoría de *priming* que se refiere al “efecto de algún estímulo o evento precedente sobre cómo reaccionamos a algún estímulo posterior” (Ewoldsen, 2002). De esta forma los discursos posteriores tendrán un patrón que explica, amplifica o reitera la postura frente al tema. Algo bastante útil a la hora de indagar el discurso manejado por los parlamentarios y cómo lo apropian en su agenda.

## **Metodología**

En cuanto a la metodología, el proceso de investigación realizado fue de carácter cuantitativo, y se llevó a cabo en varios pasos. Se analizaron 666 tweets, dentro de un marco temporal comprendido entre el 7 de agosto al 7 de noviembre de 2018, periodo relevante para el análisis, siendo los primeros tres meses del ejercicio de Presidencia de Iván Duque.

Inicialmente se realizó un proceso de selección de cuentas de parlamentarios activos en Twitter. Del total de parlamentarios colombianos, 108 Senadores y 171 Representantes a La Cámara, se realizó un filtro que consistió en revisar si estos tenía una cuenta activa y oficial en la red social con un número de seguidores superior a 1000. Se buscó escoger de todos los partidos políticos, y al final, se llegó a una cifra de 55 parlamentarios.

Para poder hacer la compilación de todos los tweets, se usó la herramienta Twitonomy, una vasta base de datos de la Twitter. Ya recolectada toda la información, se procedió a revisar cada tweet para poder realizar el análisis de contenido. Todos los tweets que reunimos fueron categorizados según dos tipos de variable: descriptivas (1) y de análisis cualitativo (2), y estas a su vez con las subcategorías, de la siguiente manera:

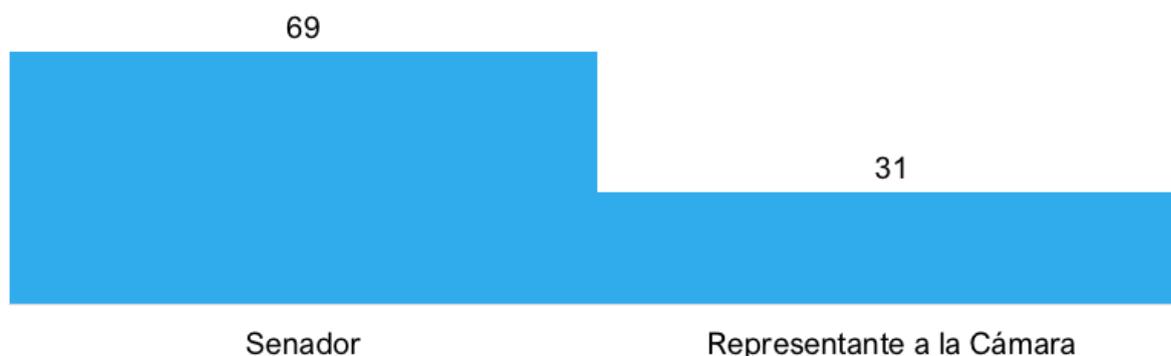
Variables descriptivas	
Tipo de usuario	Si era Senador o Representante a la Cámara
Identificación partidista	Partido político del congresista
Ideología	Ideología del partido político
Tipo de tweet	Identificación del tipo de contenido (Rt nativo, Tweet, Hilo, Rt con comentario, respuesta a otro usuario)
Variables de análisis cualitativo	
Tipo de referencia al problema	Genérica (problema global) o específica (casos puntuales)
Énfasis del hecho	Víctima, victimario, hecho
Enfoque del mensaje	Problema, causa, consecuencia, solución
Intención del tweet	Informar, denunciar asesinatos, exigir acciones por parte del gobierno, hacer reclamos al gobierno, evidenciar acciones que se han tomado para enfrentar el problema, denunciar amenazas a líderes sociales, generar movilizaciones, atribuir responsabilidades, denunciar estigmatización y revictimización, advertir riesgos y

	estimular la prevención, construir memoria sobre las víctimas, reclamar al gobierno anterior, denunciar desapariciones.
Patrón de victimización	Pertenencia a organizaciones/movimientos, ideas o preferencias políticas, otros, problemas de tierras, cultivos ilícitos, minería
Atribución de responsabilidad	Gobierno, otros, narcos, paramilitares, bacrim, ejército, empresarios, guerrilla, terratenientes.
Recursos auxiliares	Fotos, videos, enlaces

Tabla 1. Variables analizadas

Y después se realizó un proceso de codificación con respecto a las variables para poder determinar los resultados. Esta codificación se llevó a cabo por medio de una encuesta de Google para poder concretar un grupo de datos ya cifrados. Luego de eso, se procedió a importar estos datos a la herramienta de análisis estadístico SPSS.

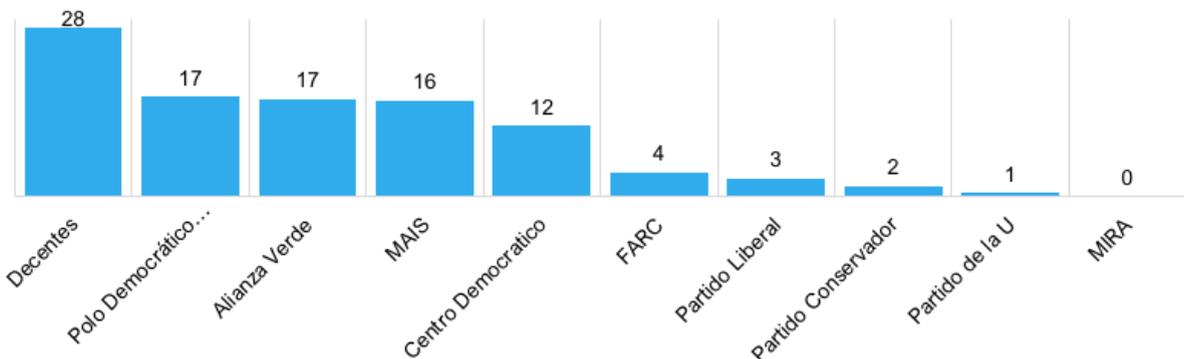
### **Resultados:**



Gráfica 1. Tipo de usuario (%)

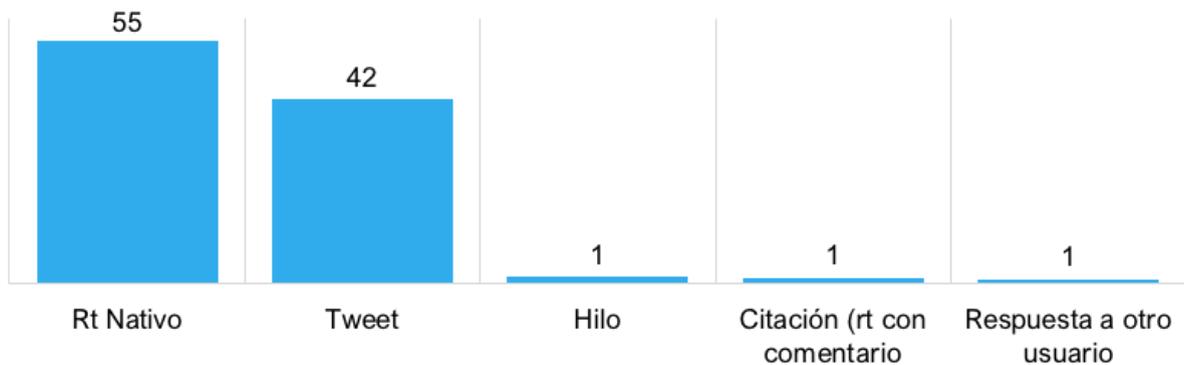
Muestra que hay una cantidad mayor de senadores que representantes a la cámara que hicieron parte de los usuarios analizados. Esto se debe a que el criterio de selección era un congresista con cuenta de twitter activa y con más de 1000

seguidores. Hay más senadores que cumplen con dicho requisito, pero no significa que en la cámara se hable menos del tema o se le dé menos importancia.



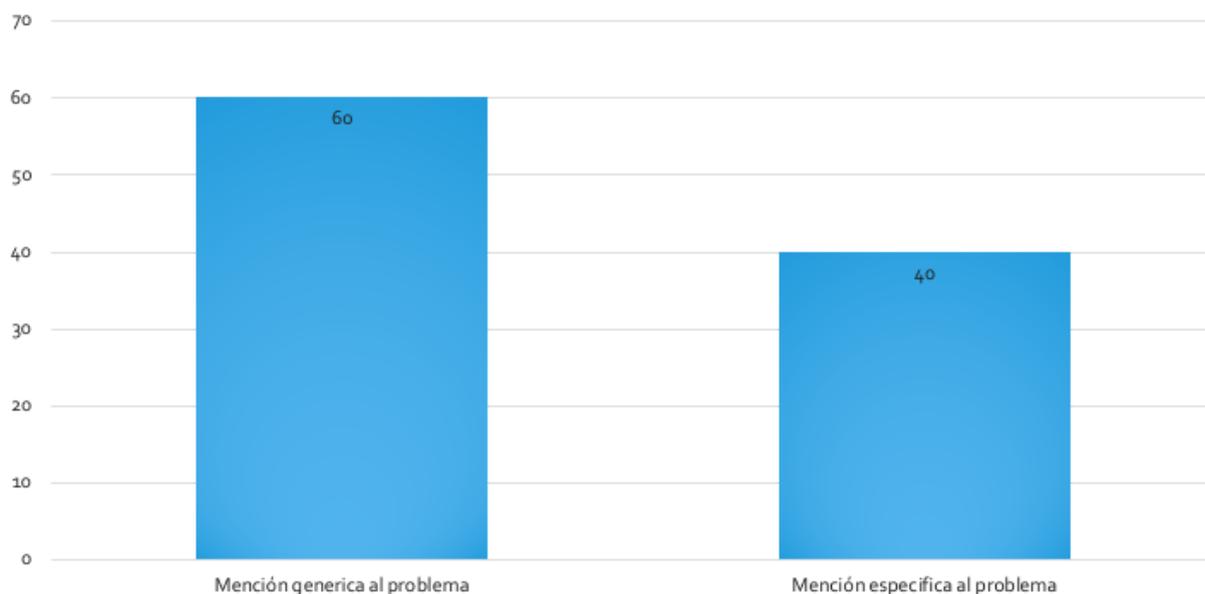
Gráfica 2. Tweets por partido (%)

Hay 10 partidos políticos, siendo el partido Decentes el que más publicó sobre el tema y el partido Mira el que menos publicó. Hay una clara tendencia sobre los partidos de izquierda, siendo los que más referencias hacen al tema, a excepción del partido FARC. Por otra parte, el partido Centro democrático se encuentra en un punto medio y es el partido de derecha con más tweets referentes al tema.



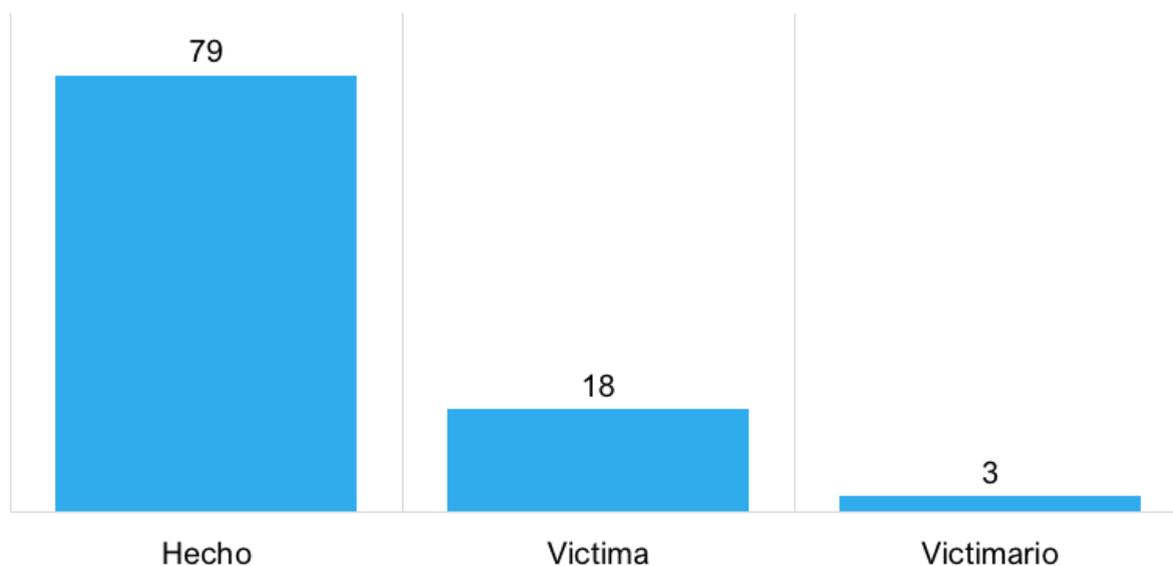
Gráfica 3. Tipo de tweet (%)

Lo más frecuente es el RT, que no implica una mención directa, sino una replicación de información dicha por alguien más. Como segundo punto está el tweet nativo, que refleja una idea propia. Con un porcentaje de 1 está el hilo, citación y respuesta. Poco empleado por los congresistas.



Gráfica 4. Tipo de referencia al problema (%)

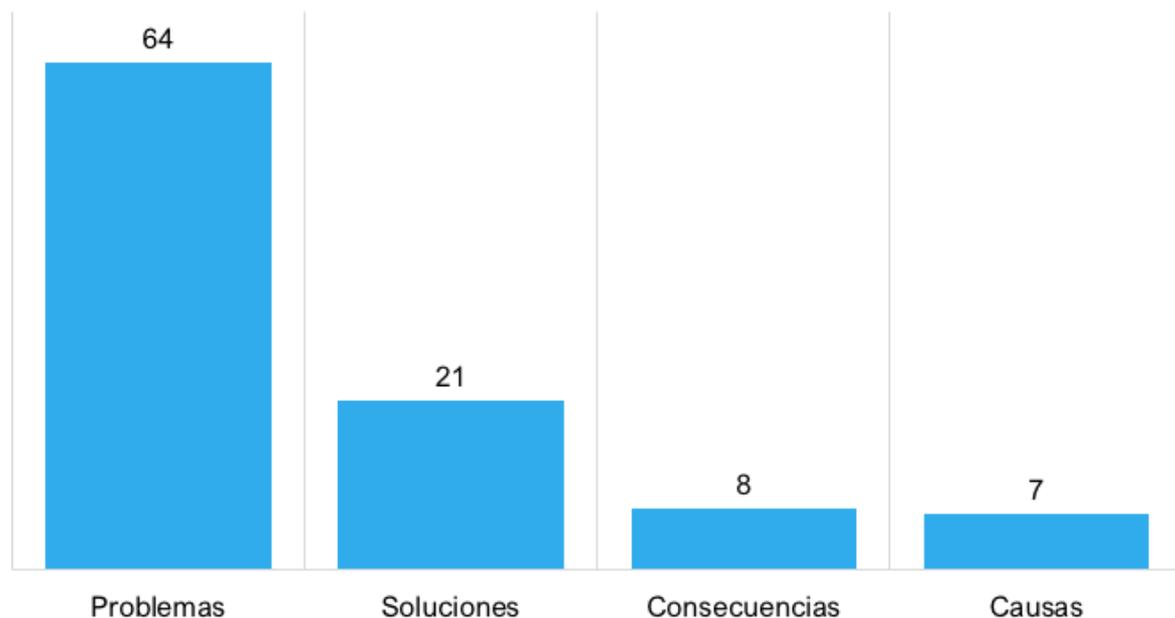
En su mayoría los congresistas hacen una mención genérica al problema. Hay una falta de información sobre el tema y por eso los congresistas no se arriesgan a hacer un juicio de valor, teniendo en cuenta que no se saben quienes son los responsables o que las cifras discrepan entre organizaciones. Los casos en los que los tweets son específicos hacen referencia a una víctima en particular o a propuestas puntuales de algunos para combatir el problema.



Gráfica 5. Énfasis (%)

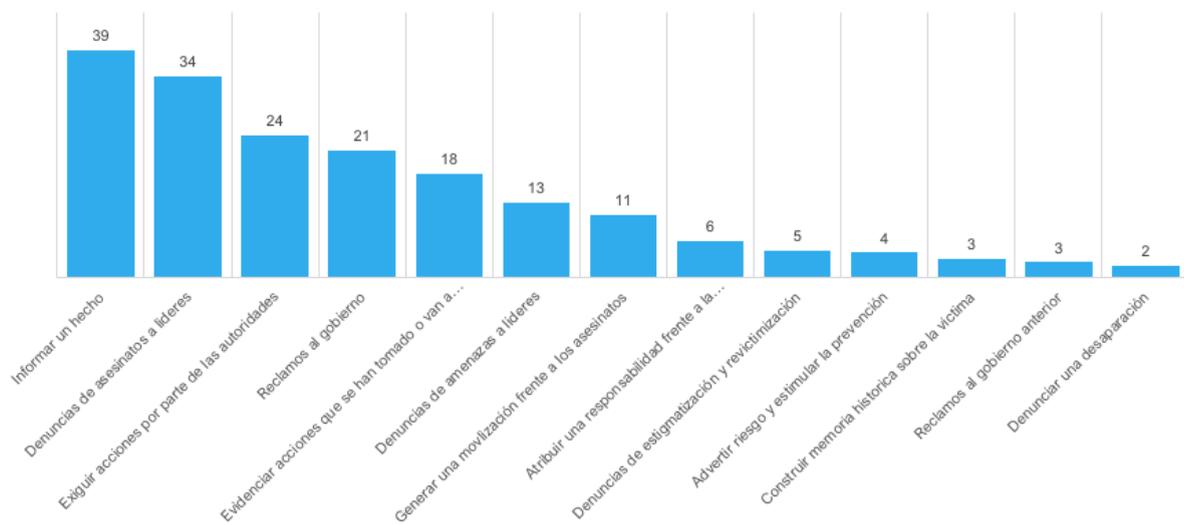
El énfasis del tweet en el 79% de los casos hace referencia a un hecho, en la mayoría de los casos al creciente número de asesinatos y amenazas a líderes sociales. Cabe aclarar que esos hechos en su mayoría también son genéricos. En cuanto a víctimas, hay tweets sobre algunos líderes reconocidos o en homenaje a

los asesinados. Victimario tiene el porcentaje más bajo y se debe a que no hay claridad por parte de las autoridades de quienes son los responsables, al no haber certeza, los congresistas no twitteen al respecto.



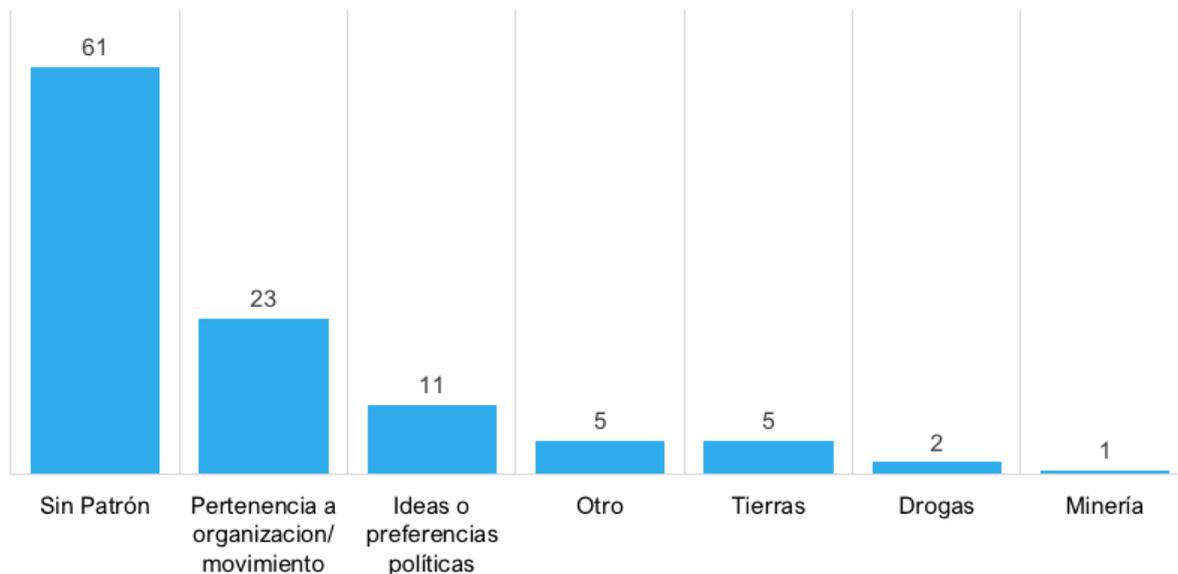
Gráfica 6. Frame (%)

El porcentaje más alto se encuentra en los problemas (de forma genérica). Como segundo punto están las soluciones que tienen un porcentaje elevado debido a una sesión que buscaba tomar medidas para proteger a los líderes y fue bastante promocionada por algunos congresistas como el caso de Ángela Robledo. Con los porcentajes más bajos están las consecuencias y causas, que si al haber un desconocimiento general de problema no son temas recurrentes en los tweets de los congresistas.



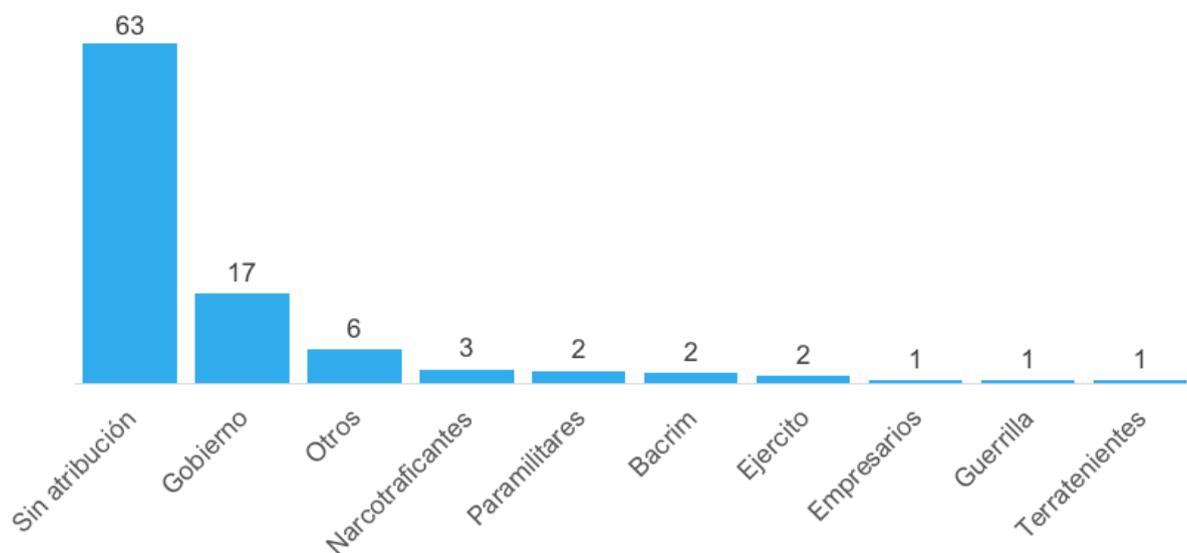
Gráfica 7. Intención del tweet

Lo más frecuente en la intención de los tweets es informar un hecho; sea un asesinato, amenaza, evento o de forma genérica el incremento el asesinato a líderes sociales. Seguido de denunciar un asesinato, aunque en muchos casos sin información de víctima o victimario. Como tercer y cuarto punto está las exigencias a las autoridades y reclamos gobierno. Se mostró la clara tendencia de partidos de oposición en el estudio, lo que explica que el número de exigencias sea mayor. Con un 18% se mencionan las acciones que se han tomado o se van a tomar, un número que también se eleva con la sesión y eventos para proteger la vida. Las demás categorías presentan un porcentaje bajo, siendo actividades mucho más específicas.



Gráfica 8. Patrón de victimización (%)

Lo más común es que no haya un patrón de victimización. En general la información sobre asesinato a líderes sociales no es clara y las autoridades no siempre identifican actores o motivos. Sin embargo, el porcentaje más elevado se da porque twitter es un espacio limitado por el número de caracteres. Los congresistas no tienen muchas palabras para describir o enviar un mensaje, por lo que no brindan información tan específica. Como segundo y tercer punto está la pertenencia a un grupo o movimiento y las ideas políticas, siendo las más comentadas por los congresistas.



Gráfica 9. Atribución al victimario (%)

La atribución al victimario en más del 50% no es identificada. Si bien se menciona que en twitter no hay espacio para detalles o datos, el gobierno tampoco ha entregado información clara sobre los victimarios. Como segundo aparece el gobierno. No porque se refiera a que sean quienes los están matando directamente, sino porque son los actores que deben velar por su seguridad y no están haciendo, por esa razón se les atribuye una responsabilidad en el fenómeno.

### Discusión

Sobre el análisis y la revisión de las variables establecidas para determinar la estructura del discurso de los congresistas en Twitter acerca del fenómeno de asesinato de líderes sociales.

Para este recuento y establecimiento de conexiones, se debe aclarar que entre senadores y congresistas quienes hacen más presencia en Twitter son los senadores con un 69%. Esto para entender un poco más los distintos resultados encontrados en la investigación.

Para explicar cómo se constituye el discurso de los congresistas en la red social, es importante pensar la esfera pública como espacio público y el papel de los congresistas dentro de su rol político allí. Quien lleva su agenda pública allí. Por ello

el abanderamiento del asunto del asesinato de líderes sociales manifiesta una tendencia clara en cuanto a ubicación política con los partidos de izquierda y centro frente a los de derecha. Que puede ser interesante establecer la relación entre la ideología política y el interés en denunciar, abanderar y apropiarse del asesinato de los líderes sociales.

La apropiación de este discurso por los congresistas dejó varias situaciones ante el inminente hecho noticioso que puede ser el asesinato sistemático de personas líderes de una comunidad. La mención que realizan todos siempre es genérica y esta explicación no tiene una relación fija dentro de las demás variables, puesto que se puede relacionar con el hecho de la inmediatez, la forma en sí misma del canal que es Twitter y sus limitaciones o el interés del congresista en apropiarse del tema puesto que hasta quienes más hablan al respecto también hacen menciones genéricas pero buscan encaminar estos hechos genéricos con su denuncia o crítica.

Esta construcción de mensaje genérico se continúa reforzando al ser frecuente que no se usen patrones de victimización, ni atribuciones de responsabilidad o se haga énfasis más allá del hecho. El discurso frente a este fenómeno sistemático se mantiene dentro de la corrección política.

Sin embargo, en los casos en los que se presentan patrones de victimización, atribuciones de responsabilidad se identifican fuertes construcciones de las víctimas (líderes sociales). Dentro del patrón de victimización se encuentra que muchos de estos tienen militancia no política en grupos, movimientos, corporaciones campesinas y otras formas de acción social. Pero al establecer que el actor cuya atribución de responsabilidad es mayor es el Gobierno. Es simplemente, la prueba de que existe una apropiación y uso político de este discurso.

Otro de los hechos interesantes es que estos discursos como discursos políticos ideológicos ofrecen una explicación muy coherente entre el tratamiento y el congresista ubicado en determinado espectro ideológico. Dentro del análisis de los congresistas de afiliaciones a la derecha y/o centro se encontró que el enfoque que le dan al problema es de orden público y seguridad mientras que de izquierda a

centro el enfoque cambia a gobierno. Dejando el claro el uso del discurso de líderes según el congresista.

## **Conclusiones**

La investigación permite ver una mayor participación de los partidos políticos de izquierda, no obstante, el cubrimiento de la información suele ser general o cumple un rol informativo, más no de debate o solución. Lo anterior en parte se debe a las limitaciones de la red social Twitter, siendo un espacio donde solo se publican cierto número de caracteres.

Por otra parte, aunque se hable del tema parece no incurrir en datos precisos como lo es el patrón de victimización o realizar juicios de valor. La mayoría de busca visibilizar el problema a (64%), antes de proveer explicaciones, causas o denunciar a los victimarios. Una excepción es el representante a la cámara Feliciano Valencia, siendo el usuario que generó menciones más específicas, el que más trató el tema y mostró una fuerte postura en defensa de la vida de los líderes sociales.

En cuanto a los partidos políticos de derecha hay una participación muy baja, a pesar de que varios recalquen valores y el derecho a la vida, no suelen pronunciarse frente al tema. El Centro democrático, siendo el partido que representa la postura más radical y partido del gobierno, es el que más se refiere al tema, aunque al igual de los demás partidos, la información más recurrente suele ser general/ informativa. Sin embargo, que no se hagan publicaciones al respecto, no significa que no hablen del tema. Puede que este debate se dé en otro espacio u entorno.

Por último, el debate sobre asesinato y amenazas a líderes sociales en Colombia, no se da en este espacio digital. Aunque haya una tendencia de ideología política en el número de publicaciones, no se puede decir que haya respuesta o propuestas contundentes frente a la problemática. Es importante mencionar que mucha de la información sobre asesinatos y amenazas no es clara, no suele identificarse los

victimarios o causas, por lo que muchos de los congresistas se abstienen de participar o hacer un juicio incorrecto.

### **Referencias:**

Ardèvol-Abreu, A. (2015). Building the agenda and news frames about countries facing humanitarian crises: news values and selection of information sources. *Communication & Society / Comunicación y Sociedad*, 28(1), pp. 43-64.

Unal. (2018). Asesinato de líderes en el post acuerdo. Recuperado de: [http://iepri.unal.edu.co/fileadmin/user\\_upload/iepri\\_content/boletin/patrones6.pdf](http://iepri.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/iepri_content/boletin/patrones6.pdf)

Chavero, Palmira. (2015). Prensa y política en tiempos de crisis: estudio de la legislatura 2008-2011.

Bello, C. (2008). La violencia en Colombia: Análisis histórico del homicidio en la segunda mitad del Siglo XX. Bogotá: Revista criminalidad.

Castañeda, C. (2018). Implementación del Acuerdo de Paz está en deuda con los líderes sociales. Heinrich Boll Stiftung. Bogotá: Colombia.

Caracol Radio. (2000). Colombia rompió todos sus récords de violencia en el 2000. Recuperado de:

[http://caracol.com.co/radio/2000/12/30/nacional/0978159600\\_097561.html](http://caracol.com.co/radio/2000/12/30/nacional/0978159600_097561.html)

Roskos-Ewoldsen, D. R., Roskos-Ewoldsen, B., & Carpentier, F. R. D. (2002). *Media priming: A synthesis*. In J. Bryant & D. Zillmann (Eds.), *LEA's communication series. Media effects: Advances in theory and research* (p. 97–120). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.

El Tiempo. (2018). En tres meses, 120 líderes sociales han sido asesinados en Colombia. Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-mapa-de-los-lideres-sociales-asesinados-en-colombia-184408>

Garzón, J., Prada, T., Collazos, I., Gelvez, J., Aparicio, A., Zárate, L. & Tobo, P. (2018). Los primeros 100 días del Presidente Iván Duque, Dinámicas del conflicto, implementación del Acuerdo de Paz y la Política de Drogas del nuevo Gobierno. FIP: Bogotá.

Hoyos, D. (2009). Dinámicas político-electorales en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral. En: Revista Análisis Político, 65, enero-abril, 13-32.

Maxwell McCombs, Esteban Lopez-Escobar and Juan Pablo Llamas, Setting the agenda of attributes in the 1996 Spanish general election, Journal of Communication, 50 (2), 2000, 77-92.

Palacios, M. (2000). La Solución Política al Conflicto Armado, 1992-1997". En: Armar la Paz es Desarmar la Guerra. Camacho, Á.

Pecaut, D. (1997). Pasado, presente y futuro de la violencia. Análisis Político, [S.I.], n. 30, p. 3-36, ene. 1997. ISSN 0121-4705.

Revista Semana. (2013). Las cifras del mal. Recuperado de:

<https://www.semana.com/nacion/articulo/cifras-de-atentados-victimas-de-escobar/365633-3>

Telesur. (2018). Colombia implementa plan para protección de líderes sociales. Recuperado

de: <https://www.telesurtv.net/news/colombia-implementa-plan-proteccion-lideres-sociales--20181119-0046.html>

Verdad abierta. (2016). Exterminio de la UP fue un genocidio político. Recuperado de: <https://verdadabierta.com/exterminio-de-la-up-si-fue-un-genocidio-politico/>